



CONCIERTO FALLA

Las fuentes de la creación en Falla

II YVAN NOMMICK. Granada

El proceso creativo, en Manuel de Falla, es una compleja y apasionante aventura del espíritu. Así, al emprender un nuevo proyecto compositivo, se entrega a un trabajo preparatorio muy largo y minucioso que se caracteriza por su investigación de técnicas, texturas y modelos musicales y estilísticos muy diversos, desde la música de la Antigüedad griega hasta las melodías incas, desde la polifonía renacentista hasta las técnicas debussyanas y stravinskyanas, desde los sonidos de fragua hasta el ritmo de las olas del océano.

Esta técnica, que consiste en reutilizar en un contexto nuevo elementos preexistentes, participa, de hecho, de una estética muy presente en el conjunto de las artes en el siglo XX. Así, por ejemplo, un artista plástico como Picasso, autor del telón de boca, del vestuario y de los decorados de 'El sombrero de tres picos', también interrogó el pasado y tomó prestados materiales e idiomas muy diversos. Pintó, por ejemplo, variaciones sobre las 'Femmes d'Alger' de Delacroix, las 'Meninas' de Velázquez y 'Le déjeuner sur l'herbe' de Manet, y decía que "el artista es un receptáculo de emociones venidas de cualquier parte: del cielo, de la tierra, de un trozo de papel, de una figura que pasa, de una tela de araña. [...] Hay que tomar su bien ahí donde se encuentre, salvo en las propias obras" (cit. en: PORZIO, Domenico, y VALSECCHI, Marco. 'Connaître Picasso. L'aventure de l'homme et le génie de l'artiste'. París, Hachette, 1974). Por su parte, Felipe Pedrell, maestro de Falla, escribió en su manifiesto 'Por nuestra música' (1891): "El pintor lo mismo que el músico están en su derecho inspirándose en los documentos de época que conengan a sus obras, y aún más que un derecho creo que es [...] acto fecundo de gran interés artístico estudiar lo antiguo para comprender lo presente".

Músico riguroso, Falla realiza una estricta selección entre los numerosos materiales, propios y prestados, que reúne con vistas a la composición de sus obras, y la fuerza integradora de su lenguaje logra relacionar los elementos conservados e insertarlos en su propio dis-



Manuel de Falla en su carmen, hacia 1928. R. ROBLES / ARCHIVO MANUEL DE FALLA

curso con naturalidad, si bien a costa de un esfuerzo considerable. Así explica en una entrevista concedida en mayo de 1925 a la revista parisina 'Excelsior' la inmensa tensión de la voluntad que entraña la creación artística: "Es una sustancia a extraer, algunas veces con un trabajo enorme, con sufrimiento... Después, esconder el esfuerzo, como si fuese una improvisación muy equilibrada, con los medios más sencillos y seguros".

Pero, a la inversa de músicos como Schönberg o Messiaen que han comentado con detalle a lo largo de su vida su estética y sus técnicas de escritura -Messiaen nos revela incluso las fuentes de algunos de sus contornos melódicos, desde el canto gregoriano hasta las rāgas hindúes-, Falla no nos desvela los modelos, los procedimientos compositivos y el esfuerzo incesante que encierran sus obras. Podríamos aplicarle lo que Ortega y Gasset escribe en su 'Introducción a Velázquez': "No nos hace la menor confidencia -'no nos dice nada'-". Ha pintado el cuadro y se ha ido de él, dejándonos solos ante su superficie".

En efecto, Falla no ha escrito ni

ensayos, ni memorias autobiográficas, ni tratados describiendo el funcionamiento de su música o revelando sus fuentes de inspiración. En sus escritos, habla sobre todo de otros compositores -fundamentalmente de Chopin, Debussy, Granados, Pedrell, Ravel, Stravinsky y Wagner-, y de sus convicciones éticas y estéticas. Así, para penetrar en su taller de creación, para descubrir sus fuentes y sus procedimientos, un análisis detenido de sus partituras se revela insuficiente. Es indispensable estudiar con todo detalle los documentos que muestran la evolución de su trabajo de compositor, que atestiguan su lucha con materiales que toma, transmuta, combina y transfigura: apuntes, esbozos, borradores, partituras de otros compositores anotadas por él, libros, epistolarios...

En definitiva, en Falla, como en otros grandes artistas, inspiración, intuición, investigación y oficio se aúnan para crear, mediante un trabajo metódico, una gran obra, una obra en la que la artesanía más refinada esté al servicio del arte, ideal que Jean-Philippe Rameau definía con este aforismo: "Trato de esconder el arte con el arte mismo". *

Apuntes

En busca de la perfección
El 'Concerto' para clave y cinco instrumentos, compuesto para la clavecinista Wanda Landowska y dedicado a esta eminentemente intérprete, es una de las obras de Falla cuyo proceso creativo se dilató durante más tiempo: tardó tres años (1923-1926) en terminar su composición. Durante este largo lapso de tiempo, no cesó de reescribir, depurar y pulir su obra, hasta en sus más ínfimos detalles. Así, en una carta de 11 de septiembre de 1926 dirigida a Landowska, escribe: "Por el correo de esta mañana le he mandado la última parte (en partitura) del 'Concerto'. La segunda seguirá pronto. Son las indicaciones, los matices, etc. los que me han hecho retrasar el envío de las dos últimas partes. ¡Es tan difícil marcar exactamente lo que uno quiere!" La clavecinista, emocionada, le contestó: "Su 'Concerto' acaba de llegar, el tesoro que llevo esperando febrilmente desde hace tres años. Acabo de abrir el paquete, me quedo ante él". El estreno del 'Concerto' tuvo lugar el 5 de noviembre de 1926 en el Palau de la Música Catalana; la solista fue Wanda Landowska y el propio Falla dirigió el conjunto instrumental, compuesto de profesores de la 'Orquesta Pau Casals'.

Vida Breve

Lectura

Los poemas de Pablo Picasso

* El jueves 2 de noviembre a las ocho de la tarde, en el Auditorio del Museo Picasso de Málaga, Androula Michaël leerá algunos de los poemas incluidos en 'Picasso. Poèmes', libro editado meses atrás en Francia con una selección de los 400 poemas que llegó a escribir Picasso, quien también escribió tres obras de teatro entre 1935 y 1959. Fue a mediados de la década de los 30 cuando Picasso comenzó a poner sobre papel "los cientos de versos" que dormían en su interior.

Presentación

Epistolario de juventud de Juan Ramón Jiménez

* Mañana lunes 30 de octubre se presenta el primer tomo del epistolario de Juan Ramón Jiménez 'Epistolario I, 1898-1916', una publicación de la Residencia de Estudiantes. La edición ha estado al cuidado de Alfonso Alegre Heitzmann. En el acto, que tiene lugar a las siete y media de la tarde en la sede de la Residencia (C/ Pinar, 23, Madrid), intervienen José M. Caballero Bonald, José Carlos Mainer y Carmen Hernández-Pinzón, sobrina-nieta de Juan Ramón.

Radio

Paisajes y medio ambiente sonoros

* El programa de Radio Clásica (RNE) 'Paisajes sonoros' se emite todos los lunes a la una de la tarde. Mañana, día 30, se centra en uno de sus intereses, situándose en un punto de inflexión y de reflexión entre la creación sonora y el debate ambiental. Bajo el título 'Medio Ambiente sonoro', escucharemos obras de Grieg, Berlioz, Albéniz y Falla, entre otros. El programa es una aportación de José Luis Carles a Radio Clásica.

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla